

El ‘Primer Motor’ en Aristóteles: una revisión desde la *Física* y la *Metafísica* aristotélicas

Camilo Vega González
Programa de Doctorado “Problemas del pensar filosófico”
Departamento de Filosofía
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

Una reflexión seria y una consideración adecuada y comprehensiva del *Corpus* del estagirita justo en sus lugares más destacados (*Physica*, *Metaphysica*) supondría, inevitablemente, la llegada al ‘Primer Motor’ como fin último de la investigación –tanto por él, como por nosotros– emprendida; por lo mismo el interés en destacar este punto de arribo constituye el propósito del presente proyecto.

Establecido el punto de llegada de la investigación, lo primero que se requiere para esclarecerlo es el recorrer retrospectivamente el camino que lo possibilitó; esto es, determinar el desde donde se inició, su punto de partida. Así, es necesario, en una instancia inicial,

identificar (en los lugares indicados) e intentar esclarecer —explicándonoslos— al máximo los conceptos básicos fundamentales que soportan la totalidad de la reflexión aristotélica; motivos fundamentales como la clasificación de las ciencias, las cuatro causas, el movimiento, el acto y la potencia, la substancia, etc., sin los que sería posible una acertada comprensión, ni siquiera un incipiente abordaje, del espectro que la reflexión aristotélica cubre. Una vez efectuada esta insoslayable fundamentación vendría una puesta en relación de la misma, del contenido e implicaciones de estos conceptos motivos básicos, con la temática central de la investigación: la indagación en torno al ‘Primer Motor’. Por tanto, a medida que cada uno de los mentados ‘conceptos fundamentales’ vaya siendo aclarado, y su dominio minuciosamente delimitado, se tendrá siempre a ojos vistas el objeto final hacia el que la investigación se dirige, estableciendo el tipo de relación pertinente entre ambos. Tras la delimitación y la puesta en relación queda el interpretar lo que en torno al ‘Primer Motor’ Aristóteles dice (precisamente en Phys. VII y VIII, en especial capítulos 5 y ss., y en Met. Λ, en especial capítulos 6 y ss.), destacando nuevamente, ahora desde una perspectiva privilegiada y conclusiva, las relaciones profundas existentes antes esbozadas. Concluido ya el trabajo exegético básico, lo que se vendría como punto final sería el contraste de los resultados alcanzados en la investigación con los obtenidos en interpretaciones ya clásicas (tanto antiguas como contemporáneas), estableciendo tanto convergencias como divergencias de la nuestra con éstas e intentando señalar horizontes problemáticos posibles para una futura investigación.

Un brevísimo esbozo de ‘programa’ podría ser como sigue:

1. Introducción

Donde se establece el aparato metodológico a utilizar, intentando resulte lo más afín al aristotélico (algo así como una especie de “*método aporético*”, tal como lo propone Aubenque), los alcances y propósitos de la investigación.

i.) Propedéutica

- Clasificación de las ciencias: delimitación y explicación de la ciencia de lo que es en tanto que algo es (*òn hêi ón*).
- Determinación de las causas: el hilemorfismo aristotélico [La ‘teleología’]
- El movimiento, sus diversos matices e implicaciones (desde *Physica*)
- Tras este último, la Potencia y el Acto (desde *Metaphysica*) —en Met. Θ.
- La Substancia, *ousía*: minucioso análisis de Met. Z en toda su extensión.

ii.) Análisis

Exégesis de los lugares donde Aristóteles se ocupa del ‘Primer Motor’. Puesta en relación con el punto anterior. Resultados de la tal puesta en relación.

[¿Acaso la ‘Vida Teorética’, como ideal de *eudaimonía*, de Eth. Nic. X, tiene que ver algo con la ideal de —y con— el *nóēsis noēseos* de Met. Λ? Comentar].

iii.) Síntesis

Conclusiones de la investigación. Diálogo con los comentaristas antiguos y modernos en torno al ‘Primer Motor’. Balance.

iv) Perspectivas problemáticas.

La permanencia de la preocupación metafísica fundamental.

- Señalamiento de una posible continuidad temático-problemática, en distintas direcciones y desde perspectivas otras, entre Platón y Aristóteles. La crítica aristotélica a la ‘*Teoría de las Ideas*’, como ya presente en el Platón de los diálogos de madurez. La persistencia del *eídos*.

- Señalamiento de una posible continuidad temático-problemática, en distintas direcciones y desde perspectivas otras, entre Aristóteles y Tomás de Aquino. El *Theós* aristotélico y el Dios –cristiano– tomista. ¿La perfecta *summa* de la teoría aristotélica en perspectiva cristiana? La diferencia radical. Incompatibilidad de la nueva *Weltanschauung* cristiana con la griega antigua.

2. Problema

Dado que la temática a abordar (el ‘*Primer Motor*’) compete la consideración casi total de las dos obras más complejas e importantes, desde el punto de vista metafísico, de Aristóteles (*Physica* y *Metaphysica*), y más allá de lo que la interpretación de las mismas en aras de esclarecer el problema planteado implica en esfuerzo (un verdadero *tour de force*) analítico, quizá un aspecto realmente relevante lo constituya el señalar la “apertura teológica” a la que el pensamiento aristotélico se ve abocado, donde un evidente tránsito de *Physica* (de la física) a *Metaphysica* (a la metafísica) no es sino algo que necesariamente ha de darse. Un ejemplo claro de ello lo puede constituir la consideración de las causas, y el ‘*Primer Motor*’, en cada caso: i.) en *Physica*, Aristóteles se ocupa de explicar las causas del movimiento natural, explicar las cosas sensibles que por naturaleza están en movimiento, llegando al ‘*Motor Inmóvil*’, la primera causa eficiente final, señalándolo simplemente; ii.) en *Metaphysica*, Aristóteles se ocupa de explicar la causa y razón de ser de las sustancias, donde el ‘*Primer Motor*’ como aquel principio primero y supremo sería el objeto de estudio (en lo que atañe su existencia, características y función causativa) de la metafísica. A tenor de la dicha “apertura teológica” señalada antes, cabría plantearse la pregunta que un intérprete reciente, Erwin Sonderegger, se hace: ¿es *Metaphysica* \wedge una teología?¹ Luego, ¿cómo vincular esta indagación con la abordada en *Physica*?

3. Hipótesis de Trabajo

Como tal vez ya se ha podido observar, la inquietud que da origen a este trabajo tiene que ver con las siguientes cuestiones: ¿Acaso puede establecerse una especie de ‘unidad doctrinal’², tanto en *Physica* como en *Metaphysica*, aristotélica, indagando en la problemática que encierra el ‘*Primer Motor*’?, entonces ¿podrá establecerse un así llamado ‘*paso*’ en –entre– las obras en cuestión?, y si es así ¿cómo relacionarlas con el resto del *Corpus*?

Entonces, más allá que una simple pesquisa en torno a un tema o problema específico, lo que se busca con ésta es establecer, desde un punto de partida destacable, un pivote que sirva de apoyo para una articulación mucho más extensiva del modo como ha de considerarse

1 SONDEREGGER, E.: «Aristoteles, Met. XII - eine Theologie?», *Méthexis* Vol. 09 (1996). Revista Internacional de Filosofía Antigua, pp. 58-84.

2 Esta ‘unidad’ apela no tan sólo a la quizá buscada –como uno de los propósitos de esta investigación– en el *Corpus*, sino también a una especie de ‘unidad conceptual’ que atraviesa, a lo largo, toda la reflexión aristotélica; así, v. gr., las causas serían consecuentes con la substancia, y viceversa, y ambas con el ‘Primer Motor’, y viceversa, y todo esto con la prístina clasificación de las ciencias, y viceversa, y así con otros motivos.

y abordarse el *Corpus* aristotélico³. A partir de los dos textos fundamentales aristotélicos, a partir de su adecuado análisis, se pueden establecer bases y puntos precisos para conectarlos con los otros conformantes del *Corpus*, en aras de una mayor comprensión tanto del autor como de su obra.

4. Justificación

Un lugar más que común nos hace concebir la presencia en la reflexión aristotélica de una firme *teleología* arraigada en lo más profundo de su pensamiento; incluso se ha llegado a especular con tal afán ‘teleológico’ hasta el extremo de cifrarlo en el mismo nombre del estagirita: Aristóteles, lo que una apresurada y, menos que literal, ‘traducción’ etimologizante nos vertería como ‘el del fin más alto’ –o, si se quiere, ‘el del fin más noble’– (aristón telón). En aras de contrarrestar los nocivos efectos que para la indagación filosófica, especialmente cuando la problemática a abordar es un Autor *dentro* de su Obra, trae el abusivo uso del lugar común y las diversas opiniones venidas de fuentes las más diversas, una investigación del tipo propuesto (un enfrentar al Autor, un enfrentar su Obra, de manera *directa*) puede resultar interesante.

5. Objetivos

Tomando como punto de partida del análisis un problema específico (el ‘Primer Motor’, contenido en ambas) dentro de las dos obras fundamentales de Aristóteles, intentar establecer conexiones que liguem temáticas entre las demás obras conformantes del *Corpus*.

Son objetivos específicos:

- Establecer nexos conceptuales y problemáticos concretos en la obra de Aristóteles, con el fin de hallar vasos comunicantes a lo largo del *Corpus*.
- Intentar ver un cierto tipo de continuidad entre tales conceptos y problemas fundamentales en la obra de Aristóteles, incluso en la más temprana.
- Poder determinar ciertas continuidades coincidentes en diversos estadios (y diversos pensadores) de la Historia de la Filosofía, en lo concerniente a las temáticas contempladas, en el caso presente el ‘Primer Motor’ (cf. con, v. gr., el apartado iv. –“Perspectivas problemáticas: la permanencia de la preocupación metafísica fundamental”–).
- A partir de la extensiva búsqueda de información y documentación pertinentes poder perfeccionar el criterio logrado durante la investigación, confrontando estudios tanto clásicos como contemporáneos, respecto a los temas en cuestión.

6. Marco teórico

La presente investigación sobre ‘El Primer Motor’ en Aristóteles se efectuará inicialmente a partir de la confrontación e interpretación directa de los textos aristotélicos pertinentes,

³ Valga destacar aquí que, por un lado, nos alejamos de la ya revaluada interpretación del tipo lógico sistemático y, por otro lado, de la también revaluada genético evolutiva Jaegeriana, aunque, eso sí, no despreciándolas –por lo valiosas que resultan– del todo. La inclinación nuestra va más por el lado de una interpretación aporética, un enfrentarse directamente a problemas, más acorde con el talante aristotélico.

posteriormente vendrá una etapa de confrontación con intérpretes ya clásicos especialmente cuando se dediquen –en exclusiva– a los textos y pasajes en que nos estemos desarrollando; asimismo, otros estudios específicos que, igualmente, nos ayuden a resolver las múltiples aporías que el discurso aristotélico plantea, serán tenidos en cuenta. Es importante anotar que la investigación propuesta se piensa como un ejercicio de interpretación del texto aristotélico en busca de una posible lectura pertinente del mismo que quizá, más allá de la mera divulgación, pueda constituir un útil instrumento de análisis.

7. Metodología

Siguiendo las indicaciones de Pierre Aubenque⁴, abordaremos la lectura de Aristóteles desde una perspectiva *aporética*⁵; perspectiva hartamente cara a nuestro autor. El proceder aristotélico es aporético, nos es claro. Busca tales aporías también en sus predecesores para resolverlas y mostrarse, como hábil ejecutor –como resolutor verdugo– de éstas, como un hito de avanzada frente a sus ‘balbuceantes’ antecesores, enredados en líos los más diversos. La figura de Aristóteles nos hace pensar en la de nuestro contemporáneo Hegel y su hábil, y resolutorio también, movimiento de *Aufhebung*, como *superación, asimilación y cumplimiento* de la historia filosófica que carga sobre sus espaldas —*La paciencia del concepto*. Muy bien lo hace notar Pierre Aubenque al señalar el grande avance aristotélico en su retomar de los sofistas (cosa que Platón no se permitiría: le negaría) la idea del progreso de las ideas y las técnicas humanas, aplicada a las artes y la filosofía, acuñando así, en la medida de lo posible –para efectos metafóricos–, la idea moderna del progreso dentro del ritmo cíclico del pensamiento tradicional: “la concepción [sofística] de un avance progresivo de las técnicas y de las ciencias es aplicada por Aristóteles al progreso de la filosofía (...) [e] introduce en ella una idea nueva: él no concibe ese crecimiento cuantitativo de los conocimientos, donde se deposita en capas sucesivas la experiencia de la humanidad como un proceso indefinido: vislumbra ya su cumplimiento, y es ese cumplimiento entrevisto el que da sentido a los esfuerzos parcelarios de los filósofos del pasado”⁶. Lo que en Aristóteles podemos observar es algo que osaremos llamar «*mirada ‘retro prospectiva’*», una suerte de revisión del pasado en aras de lo que vendrá, que no es sino el renovado presente que él mismo está instaurando: ver en el pasado la preparación del presente; justo aquí vale la pena recordar algo que nos dice en *Physica* II, 8: “lo anterior se encuentra referido a lo que es posterior” (199a19 20). Una aplicación *physikós* de un criterio eminentemente *logikós*. Una suerte de interactiva sinapsis. De nuevo, el reconocimiento de la progresión de la historia de la filosofía no como deductiva, sino como dialéctica. La teleología aplicada directamente al centro de la historia de la filosofía, la tendencia natural de las cosas a realizarse plenamente: “nada se pierde, pues, en la historia de la filosofía, pues todo contribuye a su perfección”⁷.

4 AUBENQUE, P.: *El problema del ser en Aristóteles*, Taurus, Madrid, 1974.

5 Una interpretación ligeramente distinta a la propuesta por André DE MURALT en su «Comment dire l'être? Le problème de l'être et de ses significations chez Aristote», *Studia philosophica*, vol. XXIII, Bâle, 1963 (Reedición: «Comment dire l'être? L'invention du discours métaphysique chez Aristote», pp. 11-64, Paris, J. Vrin., 1985).

6 AUBENQUE, P., *op. cit.*, pp. 74 75.

7 *Ibid.*, pág. 76.

9. Resultados esperados

i.) Poder lograr articular una interpretación, inicialmente parcial, consecuente y ‘filosófica’ de un Autor y su Obra: en este caso de Aristóteles, donde cualquier tipo de aparato exegético resulta un tanto insuficiente.

ii.) Que el instrumento utilizado brinde tal rendimiento que pueda aplicarse a otras obras (fuera de las dos, *Physica* y *Metaphysica*, principalmente trabajadas) del *Corpus* aristotélico.